

PRÓLOGO

ANTONIO MANJÓN-CABEZA CRUZ

Es un placer prologar una obra como la que la lectora o el lector tiene en sus manos o en su pantalla. *Procesos de variación y cambio en el español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria* es un volumen coordinado por Marta León-Castro Gómez (Universidad de Sevilla) y Rafael Jiménez Fernández (Universidad de Cádiz) que, en contra de lo que es usual en algunos de estos volúmenes, presenta un carácter unitario, puesto que se centra en el español actual de las variedades caracterizadas como innovadoras en el español europeo: las variedades andaluza y canaria. Además, trata de fenómenos lingüísticos de hablantes de las dos ciudades más pobladas de esas variedades: Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria; de modo que podemos hablar, a la vez, aunque al lego en la materia le pudiera resultar paradójico, de microcosmos y macrocosmos lingüísticos al referirnos a estas dos urbes. Aunque cada zona presenta sus particularidades geográficas, lingüísticas y sociales, se trata de dos ciudades que constituyen centros difusores de amplia proyección en sus respectivos territorios. Las Palmas de Gran Canaria y Sevilla son ciudades donde se dirimen en estos momentos diversas pugnas entre las encrucijadas que suponen los caminos de la variación futura de distintos fenómenos del español.

Ya ha aparecido otra de las palabras clave de este volumen: futuro. Es así porque, junto con el carácter unitario que supone estudiar el español de dos de las ciudades más representativas de la parte hispánica de Europa, no se puede silenciar que el volumen presenta un decidido enfoque sociolingüístico, que, no lo olvidemos, ha tenido, desde sus inicios, como una característica esencial, el estudio de la proyección futura de los fenómenos observados.

Particularmente interesante resulta que haya trabajos dedicados a prácticamente todos los componentes lingüísticos. Es muy arriesgado en sociolingüística hablar de componentes, niveles o planos, porque sabemos que en el uso social la variación responde a muchos factores, sociales y lingüísticos, que trascienden los límites pretendidamente modulares de los distintos aspectos lingüísticos. Pero una parte de la labor de la ciencia consiste en ordenar y clasificar los datos, de modo que, solo en un intento de describir adecuadamente los trabajos, me permito se-

ñar que, de los nueve trabajos que componen el volumen, hay tres que podemos calificar de sociofonéticos; cuatro, de sociogramaticales; uno, de sociopragmático; y otro, de socioléxico.

Ha sido el análisis de la variación fónica y el descubrimiento de los factores sociales y lingüísticos que la pueden determinar el campo más hollado y fecundo de la sociolingüística. En *Procesos de variación y cambio en el español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria*, podemos consultar tres estudios con centro en el componente de los sonidos.

Rafael Jiménez Fernández estudia en “Variación sociofonética de las líquidas /r/ y /l/ en posición posnuclear en el español hablado en Sevilla (sociolecto alto)” uno de los indicadores que son considerados por los observadores externos a Sevilla como seña de identidad lingüística hispalense. En este trabajo, Jiménez Fernández usa el corpus PRESEEA de Sevilla para demostrar que los sevillanos del espectro social alto, en contra de las creencias populares, muestran un comportamiento lingüístico cercano a los usos frecuentes en el español septentrional. No obstante, que sean los jóvenes y, en cierta medida, las mujeres, los que patrocinan las soluciones más innovadoras, promete futuras investigaciones interesantísimas que ayuden a vislumbrar la situación futura del habla hispalense.

Parecido fenómeno es estudiado por Inmaculada Medina Peñate para Las Palmas de Gran Canaria, aunque delimita el objeto solo a la vibrante y al sociolecto bajo. En “Estudio fonético de la vibrante en posición implosiva en hablantes de nivel de instrucción bajo de Las Palmas de Gran Canaria”, el objetivo principal es la comparación de los resultados con estudios anteriores realizados con otros corpus. Medina Peñate demuestra que en veinte años no ha habido cambios reseñables en las soluciones canarias, aunque, como señala la autora, se pueda intuir cierta expansión de la elisión y de la aspiración en contextos donde hace veinte años era menos frecuente.

En “Estudio sociolingüístico de la pronunciación de /tʃ/ en la ciudad de Sevilla”, la profesora Santana Marrero busca cubrir –y descubrir– cómo pronuncian los sevillanos el segmento /tʃ/ en la actualidad. Decimos que es un sorprendente vacío porque la pronunciación fricativa de este segmento suele emplearse para crear una imagen estereotipada de los hablantes andaluces, en especial, de los sevillanos. Usa la profesora Santana Marrero también el corpus PRESEEA de Sevilla (en este caso se tienen en cuenta todos los sociolectos) para constatar, en primer lugar, que la pronunciación estandarizada es la preferida por los sevillanos, superando a la vernácula. En segundo lugar, descubre que la promoción de la variante estandarizada, por supuesto, no es uniforme, sino que son las mujeres de la primera generación y los hombres y las mujeres del sociolecto alto los promotores de la pronunciación africada, mientras que en el polo opuesto se sitúan los hombres de

la tercera generación (mayores de 54 años), especialmente los del sociolecto bajo. Todo esto, en tercer lugar, la lleva a afirmar que la ciudad hispalense se está sumando al proceso de cambio que apunta hacia una convergencia hacia la variedad centro-norteña del español europeo.

Es sabido que la conciencia sociolingüística popular apunta a rasgos léxicos y fónicos como indicadores de una comunidad, raramente a rasgos gramaticales. Por eso supone una novedad que en este volumen sean los trabajos sociogramaticales los más numerosos, sobre todo si tenemos en cuenta que la variación morfosintáctica tiene unos condicionamientos especiales que, en no pocas ocasiones, dificultan el análisis.

La aportación de Marta León-Castro Gómez se titula “Los sufijos *-ito/-illo* en el habla de Sevilla. Análisis en tiempo real”. La autora persigue en este trabajo conocer y explicar la variación lingüística de los dos sufijos diminutivos mayoritarios en la comunidad de habla sevillana en dos estadios cronológicos diferentes, separados por cuatro décadas, siendo el más moderno también el corpus PRESEEA de Sevilla. Constata la profesora sevillana una evolución hacia un uso aún mayor de *-ito* en detrimento de *-illo*. Asimismo, señala que se usan mayoritariamente con bases sustantivas y que, con el paso del tiempo, ha ido disminuyendo la función cuantificadora (disminución de tamaño) y ha aumentado la función pragmática centralizadora. Si bien hay un dominio muy claro de *-ito* sobre *-illo*, un dato llamativo es que, aunque *-ito* es más productivo de manera absoluta (se aplica a más bases léxicas), *-illo* se resiste a ser catalogado como relicto porque es más productivo de manera relativa (se aplica a un porcentaje mayor de bases distintas).

“Acercamiento cuantitativo al uso de los pronombres átonos en Las Palmas de Gran Canaria: el leísmo entre los hablantes universitarios del corpus PRESEEA-Las Palmas” es la aportación de Marta Samper Hernández. La autora se propone comprobar si las impresiones previas, no rigurosas, que diversos estudiosos han hecho en el sentido de que en el habla palmense el leísmo está en un proceso de expansión, son ciertas o no. Las conclusiones son muy claras: esas impresiones no son ciertas, el leísmo no está expandiéndose en Las Palmas de Gran Canaria; además, los escasos ejemplos de leísmo encontrados son, en su inmensa mayoría, casos de leísmo aparente o falso leísmo. Este estudio viene a reafirmar, una vez más, la necesidad de trabajos rigurosos de corte sociolingüístico que vengán a aquilatar lo que, con cierto afán aventurero, algunos nos atrevemos a afirmar acerca de la realidad lingüística de nuestro entorno. Además, la profesora Samper Hernández nos informa de dos condicionamientos muy importantes que cualquier estudioso del fenómeno deberá tener en cuenta a partir de ahora. El primero es que los cuestionarios escritos suelen favorecer la aparición del leísmo en comunidades donde impera el sistema casual. No es el momento para profundizar en ello, pero

este trabajo nos alerta de que la relación entre escritura y oralidad siempre debe ser tomada en cuenta y de que no se debe caer en el reduccionismo de suponerla una relación simple. El segundo condicionamiento también es muy interesante y los futuros estudiosos del asunto no deberán perderlo de vista: a Marta Samper le llama la atención la elevada presencia de los pronombres *le* y *les* cuando se trata de un masculino genérico, lo que pone en relación con el carácter más “neutro” de las terminaciones en *-e*, que no se asociarían al masculino o al femenino.

Daniel Sobral Olivera, en “La planificación del porvenir: alternancia entre el futuro morfológico y el futuro perifrástico en PRESEEA-Sevilla”, demuestra que en la capital andaluza es preponderante el empleo del futuro analítico (*voy a comer*), lo que la acerca a los datos de algunas ciudades americanas, donde el futuro morfológico (*comeré*) es muy poco usado. Quizá, en un futuro no muy lejano, el dominio del futuro analítico se acrecienta, puesto que son los jóvenes los que patrocinan su uso.

Volvemos al español canario en el trabajo de Magnolia Troya Déniz y Humberto García Pérez, “La posición de los pronombres clíticos argumentales en las perífrasis verbales de infinitivo: un estudio con los materiales del corpus PRESEEA-Las Palmas”. Analizan un fenómeno variable de la gramática española: la anteposición o posposición del clítico en perífrasis verbales (*lo volví a hacer / volví a hacerlo*), en el que constatan que, como en otros lugares del mundo hispánico, es indiscutible el predominio de la anteposición en la lengua hablada. Especialmente reseñable en este trabajo es el análisis estadístico muy riguroso y el haber determinado que no solo aparecen factores lingüísticos y explicativos de la variación, sino también sociales. Como descubren los autores, hay cuatro factores que contribuyen a tener un modelo final más parsimonioso, es decir, un modelo que, utilizando un número reducido de factores, logra una mayor capacidad explicativa. Esas variables son el verbo auxiliar concreto, el tipo de pronombre clítico, el sexo y la edad.

De sociopragmático se puede calificar el trabajo “Marcadores de reformulación en el nivel alto del PRESEEA-Las Palmas de Gran Canaria”, firmado por Anwar Hawach Umpiérrez y Ana María Pérez Martín. Pretenden los autores analizar el uso y la función de los marcadores discursivos de reformulación en el corpus del PRESEEA de Las Palmas de Gran Canaria. Los resultados obtenidos muestran el empleo de una gran cantidad y variedad de partículas discursivas, entre las que destacan *bueno* y *o sea*, al igual que ocurre en otras zonas del mundo hispánico.

La lexicoestadística ha sido, quizá, el acercamiento más fructífero de la sociolingüística al estudio del vocabulario. En el dominio hispánico, aunque su origen sea la francofonía, los trabajos sobre léxico disponible han sido especialmente fructíferos. A esa tradición responde el trabajo de Sarai de Regla Cruz Ventu-

ra “Las palabras de la escuela: incidencia de la formación docente en el léxico disponible del (futuro) profesorado”. Es una aportación que podemos calificar de original en el ámbito del léxico disponible porque estudia y compara el léxico relacionado con la escuela de futuras docentes de Educación Infantil y de un amplio grupo de maestras jubiladas. No deja de ser importante el estudio de este último grupo porque es sabido que una de las carencias usuales de los estudios sociolingüísticos es la escasa o nula presencia en sus corpus de la infancia y de los más mayores. A esa originalidad en la muestra, se le suma el uso de diversos índices estadísticos, no solo el clásico índice de disponibilidad, sino también los de cohesión, de densidad y de centralidad.

Que la obra presentada sea novedosa no quiere decir que sus autores no caminen, como buenos científicos, sobre hombros de gigantes. Basta con consultar la extensa bibliografía de cada capítulo para ver aparecer los nombres indispensables de nuestra disciplina. Sé que es este un apartado peligroso porque no puedo citarlos a todos –vayan mis excusas por adelantado–, pero en estas páginas desfilan gigantes de la lingüística hispánica como Manuel Alvar o Humberto López Morales; de la andaluza, como Antonio Narbona Jiménez, Pedro Carbonero Cano o Juan Andrés Villena Ponsoda; y de la canaria, como José Antonio Samper Padilla o Clara Hernández Cabrera. Y, claro está, tantos otros que aparecerán ante los lectores, a los que solo me queda desear una fructífera lectura de las páginas que siguen.